

**Sôgô Bujutsu:  
La música de la Diversidad**



**Kenshinkan dôjô 2012**

*En la antigua Grecia, el individuo era un ser polifacético con cierto rechazo a la especialidad. Los hombres que demostraban sus habilidades en las Olimpiadas eran amateurs, trabajadores que durante unas semanas abandonaban sus quehaceres y ocupaciones profesionales, sometiéndose a una disciplina rigurosa, estando -¡claro!- alejados del actual espíritu olímpico: un ideario en el que los atletas batallan a diario contra sí mismos en un afán sin límites por batir un récord.*

*El Arete, o Excelencia, suponía una elección dirigida hacia la Totalidad y, entendiéndola de esta manera, un desprecio hacia un logro inmediato, menor (según su criterio) y unidireccional: un espacio éste en el que se encerraba la especialización.*

*Decía Darwin que en la Historia de la Evolución los arquetipos son imágenes efímeras, el "ruido" de fondo. La verdadera "música" -enseñaba- es la Diversidad.*

*Esa Diversidad enlaza con la Excelencia dirigida hacia la Totalidad, siendo ésta la dirección que persigue Sôgô Budô. Este concepto nos enseña que el conjunto es la dirección correcta, y que esta senda ha de tener como objetivo la Completa Formación. En ella se mantiene que el medio no es el fin y se mide la eficacia en términos de formación humanística, no a través de la practicidad apriorística del Arte elegido.*

*Muchos de los Kôryû (Tradiciones Marciales Medievales de Japón) que surgieron durante el Período Muromachi (especialmente en el siglo de Sengoku -1467-1568), son una muestra significativa de Sôgô Bujutsu. Escuelas como Tenshin Shôden Katori Shintô ryû están compuestas por más de una decena de formas de Bujutsu, acompañando a su curriculum técnico otras disciplinas afines: unos estudios que configuran un auténtico baluarte de formación humanística integral. Así, un bujutsuka de este Kôryû estudiaba -y estudia: Iaijutsu, Kenjutsu, Naginatajutsu, Sôjutsu, Bôjutsu, Ryôtôjutsu, Kôdachijutsu y, a la vez: Kigaku, Sôgaku, Hôjutsu, Ninjutsu, Chikujôjutsu, etc.*

*A los ojos de esa evidencia histórica que son los Kôryû, entendemos que el bujutsuka perseguía la Excelencia como formación técnica y humana a través de Sôgô Bujutsu. A este concepto de Excelencia lo llamamos: Bandomusha (Etimológicamente: llegar a ser una persona de Excelencia a través de la práctica del Budô).*

*Esta situación descrita se observa igualmente en la enseñanza y práctica actual de otras formas de Budô, como por ejemplo: Karatejutsu (Karate-dô) o Aikidô.*

*La segmentación actual del Karate-dô responde a la consecución de lo inmediato, un planteamiento que se aleja del mantenido aún en algunas Escuelas tradicionales de Okinawa, donde el tratamiento de este Arte puede aún encontrarse en su estado primigenio. En este contexto, la tradición del viejo Toudi, Tôde, Okinawa-te, Karatejutsu o Karate-dô, continúa manteniendo un esquema integral de estudio y práctica, encontrándose en su haber: Tegumi, Bukiwa, Tuite, Kata, Tigwa, Muchimi, Kyushôjutsu o Hojo Undo; es decir: técnicas de desequilibrio y proyección, trabajo con armas, controles articulares, secuencias técnicas establecidas, práctica de percusiones, ejercicios de sensibilidad con manos y brazos, tratamiento de los puntos y zonas vitales del cuerpo humano, fortalecimiento y acondicionamiento, etc.*

*Así mismo, al igual que veíamos en el estudio del Kôryû, el ancestral Karatejutsu incorporaba en sus estudios el tratamiento de lesiones con la aplicación de terapias manuales y naturales (sobre todo aquellas derivadas de problemas osteoarticulares, muy frecuentes en los keikos) tales como: Acupuntura, Ajuste Articular Osteopático, Fitoterapia, etc.*

*Por último, atendiendo al axioma Bun-Bu-ryô-dô (la guerra y la pluma como un solo camino) los aspectos históricos y filosóficos conformarían una parte sustancial de la enseñanza.*

*En algunas de estas Escuelas de Karatejutsu en las que estoy pensando mientras escribo estas líneas, continúa enseñándose que la relación entre un estudiante y el Arte practicado Es de por vida, de esta manera, siendo, como es, una auténtica Forma de Estar en el Mundo, el Karatejutsu llega a ser querido, cuidado, venerado y valorado. En mi opinión, esta es una diferencia sustancial con respecto al planteamiento que encontramos en un dôjô occidental.*

*En relación al Aikidô, la concepción más extendida se establece dentro de una corriente de trabajo muy vanguardista, que da prioridad a la circularidad, amplitud y estética de los movimientos, olvidando otros aspectos clásicos de este Arte Marcial, como: Buki waza (Kumitachi y Kumijo), Kaeshi waza, Atemi waza, etc.*

*Defendiendo el concepto Takemusu o, Evolución dentro del Arte, opino que el Aikidô no ha de olvidar sus orígenes técnicos históricos, unos recursos provenientes de algunas de las Escuelas tradicionales más interesantes que hayan podido constituirse, tales como: Daitô ryû, Tenshin Shinyô, Kitô ryû, Shinkage ryû, Kashima Shintô ryû, etc. Este auténtico equipaje curricular, unido a los ideales que el Aikidô propone y mantiene a través de Shugyô, Misogi, Ki, Kokyû, etc., le aporta una dimensión espiritual y educativa extraordinaria.*

*Escribo estas líneas tratando de establecer estas dos realidades, para mostrar a los alumnos de Kenshinkan dôjô que existen otras formas de relacionarse con un Arte Marcial. Es posible que la última palabra ya esté dicha, y que ésta se esté configurando desde hace décadas en nuestro mundo actual, un mundo en el que triunfa: la Estética del movimiento, frente al movimiento espontáneo, rudo e instintivo; un esquema técnico simplificado capaz de ser abordado en unos años, frente a un curriculum que nos ocupará toda una existencia; la consecución de una medalla o el reconocimiento público a través de un diploma, frente a la práctica mantenida por sí misma donde el logro consiste, únicamente, en hacerla realidad cada día.*

*Quizá, decía, las Tradiciones del Budô y del Bujutsu acaben por diluirse, fraccionarse y dividirse, perdiendo así aquella consistencia inicial dirigida hacia la Totalidad, pero, no obstante, al igual que ocurre con las palabras y su Etimología, la Historia pueda servirnos para comprender el verdadero origen de nuestro Arte. Es posible que, comprendiendo este origen, pueda nuestro tratamiento dirigirse hacia la Diversidad. Quizá, abriéndonos a esa Diversidad que propone Sôgô Budô, podamos un día aspirar a vivir ese estado de Excelencia que es Bandomusha.*

## *Notas sobre Sugawara Sensei*

*No conozco mejor ejemplo de Sôgô Bujutsutsuka que el de mi propio Maestro: Tetsutaka Sugawara Sensei. El periplo de Sugawara Sensei en relación al Budô y al Bujutsu no tiene parangón. Sugawara Sensei reúne dentro de sí un enorme conocimiento, motivado por su continuo estudio e investigación: un periplo que le ha conducido a estudiar muy diferentes formas de Bujutsu Tradicional y de Budô.*

*Sugawara Sensei comenzó a estudiar Judô en su Hokkaido natal, alcanzando el grado de Sandan (tercer dan). Después, se introdujo en Aikidô con Morihei Ueshiba Sensei y Morihiro Saito Sensei. Sugawara Sensei posee el grado de Nanadan (7º dan en Aikidô).*

*Tetsutaka Sugawara ha estudiado durante cuarenta años Tenshin Shôden Katori Shintô ryû, una de las Tradiciones Marciales más antiguas del Bujutsu Tradicional de Japón. En la actualidad enseña esta Escuela en diferentes dôjôs de distintos países del mundo.*

*Ha estudiado Okinawa Karate-dô con An'ichi Miyagi Sensei, Morio Higaonna Sensei y Kato Toyotomi Sensei, tanto en Okinawa como en Japón poseyendo el diploma de Kyôshi.*

*Desde hace treinta años, Sugawara Sensei estudia Tai Chi y Chi Kung con Xing Yang Ling Sensei, una exponente de renombre y prestigio a quien invitó a Japón en los años ochenta, y quien, posteriormente, fue su maestra en el estudio de las Artes Marciales Chinas. Después de residir en Japón durante más de dos décadas, Xin Sensei, obtuvo la nacionalidad japonesa. En la actualidad continúa enseñando en el dojo de Sugawara Sensei, en Machida, Japón.*

*Sugawara Sensei ha recorrido Siberia, China, el Sudeste Asiático, Hokkaido, Corea y Okinawa, buscando los orígenes chamánicos e históricos de las viejas Artes Marciales.*

*Siguiendo con el axioma Bun-Bu-Ryô-Dô (la guerra y la pluma son una unidad), Sugawara Sensei ha editado numerosos libros sobre las más diversas tradiciones del Budô y del Bujutsu, escribiendo, él mismo, varios volúmenes, y colaborando en distintas revistas y asociaciones de Japón en los campos de la Historia y Filosofía del Bujutsu Tradicional de su País.*

*El dôjô de Sugawara Sensei en Machida no podría tener otro nombre que:  
Sôgô Budô Kenkyushô.*

**Pedro Martín González**

**Kenshinkan dôjô 2012**